

Interpretación y argumentación en la investigación filosófica

Margarita Salazar Mendoza

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

ORCID: 0000-0002-5599-4626

ES COMÚN QUE DURANTE SU DESARROLLO LAS INVESTIGACIONES más complejas, como las que se llevan a cabo en los programas de doctorado, queden circunscritas al ámbito académico, debido al lenguaje especializado o a la formalidad exigida en la disciplina. Buscando vencer esos obstáculos, cinco jóvenes autores presentan para un público amplio un panorama de sus intereses de estudio. El siguiente conjunto de artículos es una muestra de las diversas inquietudes que preocupan a los estudiantes de posgrado en nuestra universidad. Sus ideas respecto a los asuntos propios de los seres humanos los llevan a cuestionarse y a indagar en las posibilidades de encontrar respuesta a través del examen de obras de diversa índole y de su interpretación.

El texto de Cynthia Lara analiza la transmisión del pensamiento helénico a través del Imperio bizantino y su influencia en Rusia. Bizancio, heredero del Imperio romano, desempeñó un papel clave en la configuración cultural, religiosa y filosófica de Europa oriental, integrando el legado griego con la espiritualidad cristiana. Constantinopla, fundada en 330, se convirtió en el centro de esta civilización, cuya caída en 1453 marcó el fin de una era. Bizancio reinterpretó la filosofía griega bajo la luz cristiana, transformando conceptos como las ideas platónicas en principios divinos y utilizando la lógica aristotélica en la teología. Autores como Gregorio Palamás desarrollaron una filosofía mística centrada en la “luz no creada”. Esta tradición se proyectó hacia los pueblos eslavos mediante la labor misional de Cirilo y Metodio, quienes crearon el alfabeto glagolítico y sentaron las bases del cirílico, facilitando la cristianización y alfabetización de la Rus de Kiev. La conversión de Vladímir I en 988 consolidó la influencia bizantina en Rusia, donde la liturgia, arquitectura y teología ortodoxa moldearon su identidad



cultural. Durante los siglos XIX y XX, pensadores rusos como Dostoievski, Tolstói, Soloviev y Berdiaev reactivaron esta herencia, explorando temas como la libertad, la redención y la espiritualidad en sus obras. Así, la tradición bizantina no fue solo una herencia cultural, sino una corriente viva que articuló el pasado helénico con la identidad eslava, generando una filosofía que conecta razón, mística y trascendencia. Esta transmisión permite reflexionar sobre la relación entre filosofía y vida, ofreciendo un horizonte simbólico en tiempos de fragmentación espiritual.

La hermenéutica jurídica es esencial para una interpretación más justa y contextualizada de los derechos humanos en México, ya que busca una interpretación más humana y justa del derecho, es el interés de Pamela Morales. Por una parte, la reforma constitucional de 2011 en México exigió un enfoque hermenéutico en la aplicación de normas. Por otra, la filosofía del derecho, especialmente las ideas de Kant y Locke, fundamenta los derechos humanos contemporáneos. El primero relacionó la dignidad humana con el respeto absoluto de los derechos. El otro estableció que los derechos naturales son

inalienables y preexisten al Estado. Ambos pensadores influyeron en documentos fundacionales de derechos humanos. En la actualidad, entre los desafíos propios de la interpretación jurídica persisten las tendencias al formalismo en la labor judicial en México; así mismo, la resistencia institucional y la falta de capacitación limitan la aplicación de la hermenéutica; por ello se requiere un cambio cultural y generacional en el sistema judicial. De tal suerte que no es posible negar la importancia del ejercicio hermenéutico, ya que permite un diálogo entre la tradición jurídica y el contexto actual; la interpretación debe considerar tanto la intención del legislador como los valores contemporáneos y la legitimidad de las decisiones judiciales depende de su justificación racional ante

la sociedad. Entre las propuestas para mejorar la justicia se encuentran: fortalecer la enseñanza de la filosofía del derecho y la hermenéutica en las facultades, capacitar continuamente a los operadores jurídicos en derechos humanos y fomentar el diálogo interdisciplinario para construir una justicia más equitativa y humana.

La plasticidad del lenguaje une neurociencia y filosofía, explorando



Luis Pegut, Frida.

cómo el lenguaje transforma nuestra conciencia y experiencia. El cerebro humano es dinámico y capaz de reorganizarse a lo largo de la vida, toda vez que mediante la plasticidad neuronal se aprende, se regeneran conexiones y se da una adaptación a nuevos contextos. Investigaciones recientes contradicen la creencia de que el cerebro adulto es fijo y se interesan en la relación entre lenguaje y conciencia, toda vez que el lenguaje no solo comunica, sino que modela nuestra conciencia y percepción del mundo, pues la estructura del lenguaje influye en cómo pensamos y sentimos, de ahí que la plasticidad del lenguaje implique que nuestras redes neuronales se modifican con el uso del lenguaje. Por otra parte, las contribuciones filosóficas de Hegel y Malabou aportan una visión de la plasticidad como capacidad de transformación y autoconstitución. No puede dejarse de lado que se da también una plasticidad destructiva, lo que implica que no todos los cambios son positivos; algunos pueden fracturar la identidad. Sin embargo, afirman tales autores que el lenguaje es un vehículo de la historia y la cultura, que integra la biología y la conciencia colectiva, ya que su adquisición es un proceso que integra experiencias compartidas en la conciencia individual. La semántica requiere más tiempo para ser asimilada que la sintaxis o morfología. Reformular la enseñanza del lenguaje implica considerar su dimensión biológica, histórica y filosófica. Por último, el uso del lenguaje tiene implicaciones éticas, las palabras que

elegimos impactan nuestra identidad y relaciones. La escucha activa es fundamental para la transformación personal y colectiva. La práctica de la escucha profunda puede modificar estructuras cerebrales relacionadas con la empatía y la regulación emocional. Ese es el asunto que Isabel Passalacqua se encuentra investigando actualmente.

La atracción que en Diana Rubio ha ejercido sor Juana Inés de la Cruz la ha llevado a aseverar que su obra revela un profundo pensamiento filosófico y una búsqueda del conocimiento integral. Contextualizando, sor Juana Inés de la Cruz es una figura literaria del siglo XVII, destacada por su producción en verso y prosa. Su obra incluye textos como “El primero Sueño”, “Carta Atenagórica” y “Respuesta a sor Filotea de la Cruz”. Se interesó por diversas disciplinas, incluyendo la lógica, la retórica, la física y las matemáticas. Asevera Rubio, que en la obra de esta intelectual se reflejan corrientes filosóficas como la escolástica, el hermetismo y la modernidad. Aparece también la influencia de pensadores como santo Tomás de Aquino y Descartes. De igual manera, la búsqueda de la verdad es un tema central en su obra y muestra un espíritu crítico y escéptico. Respecto a la búsqueda del conocimiento, sostiene Rubio que Sor Juana muestra en su obra una avidez de saber y un orden en su búsqueda de la verdad; que la relación entre conocimiento y fe es fundamental en su pensamiento, considerando el conocimiento como un camino hacia Dios; y que destaca su



capacidad para integrar diversas áreas del saber, lo que la posiciona como una pensadora integral en la historia de México y Latinoamérica.

Juan Carlos Durán afirma que el arte ofrece una alternativa de conocimiento para comprender y abordar la violencia en nuestra realidad contemporánea. Por una parte, el arte desempeña un papel en la comprensión de la violencia, pues proporciona experiencias que ayudan a entenderla dentro de la sociedad, además, porque la ciencia tiene limitaciones para ofrecer respuestas a fenómenos complejos como la violencia; un claro ejemplo es la interpretación que Walter Benjamin llevó a cabo de la pintura *Angelus Novus* de Paul Klee, obra fundamental para esta discusión. Se propone un pensamiento situado, que reconoce la dificultad de un pensamiento universal. Enrique Dussel es clave en la búsqueda para el caso en América. Por otra parte, la filosofía de Franz Rosenzweig influye en la obra de Benjamin, cuestionando la violencia en el pensamiento hegemónico. La obra *The Wall* de Pink Floyd podría ser un excelente ejemplo dentro del arte como crítica social. La música y las imágenes de la

película reflejan el drama de la realidad moderna; en el mismo filme se alude a la idea de un hombre unidimensional como resultado de la sociedad organizada homogéneamente. Ya que el conocimiento científico tradicional es limitado ante la realidad abrumadora de la violencia, se sugiere que el arte puede ofrecer otras formas de conocimiento y comprensión. Fernando Bárcena menciona que hay “palabras que son escritura derrotada”, reflejando la incapacidad del conocimiento científico para abordar ciertos temas. De tal suerte que el arte abre posibilidades para generar conocimiento a través de imágenes y contenidos de sentido. Por ello, se propone un enfoque sentipensante que se aleje de la abstracción de la epistemología científica, lo que permitirá abordar acontecimientos indiscifrables que no pueden ser expresados por el lenguaje lógico y racional.

Compartir con ustedes ideas sobre la vida y el bienestar de los seres humanos es el hecho que anima a estos jóvenes investigadores para poner diversos aspectos sobre la mesa, quizá a alguien más le interese debatir o acercarse a lo que sobre estos temas circula en libros y revistas.